

Fundación **BBVA**

VIII
Ciclo de Conciertos de
Música Contemporánea
Bilbao
2017-2018

Trío Zukan

Fundación BBVA
Edificio San Nicolás
Bilbao

10
ABR
2018



Fundación BBVA

La Fundación BBVA, cuyo rasgo diferencial es el impulso al conocimiento científico y la creación cultural, articula su programa de Música como un recorrido completo por las distintas formas en que la sociedad puede beneficiarse y disfrutar de esta manifestación artística. Así, alienta la creación de obra nueva con encargos de composición y hace posible su preservación y difusión por medio de grabaciones en colaboración con sellos e intérpretes de primera línea. Promueve el disfrute de la música en directo a través de ciclos de conciertos anuales que, de forma gratuita, ponen al alcance del público *ensembles* y solistas de referencia en el repertorio contemporáneo. Organiza ciclos de conferencias y edita publicaciones para comprender mejor el trabajo de ciertos autores o sumergirse en el estudio de ciertos períodos compositivos. Hace posible la formación de jóvenes músicos a partir

de programas que desarrolla con la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid, la Joven Orquesta Nacional de España y la Escuela Superior de Música Reina Sofía, y lleva a la práctica proyectos de investigación y creación altamente innovadores con las Becas Leonardo en Música y Ópera.

Organiza simposios especializados sobre gestión de orquestas, colabora con formaciones musicales y teatros de todo el país — desde el Teatro Real y el Teatro de la Maestranza al Gran Teatro del Liceu, pasando por la Orquesta Sinfónica de Madrid y la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera — y reconoce la excelencia a través del Premio de Composición Asociación Española de Orquestas Sinfónicas-Fundación BBVA y el Premio Fronteras del Conocimiento en Música Contemporánea.

Fundación **BBVA**

Intérpretes

Trío Zukan

Gorka Catediano, percusión
Jon Ansorena, txistu
Maria Zubimendi, acordeón

Programa

PRIMERA PARTE

Francisco Domínguez (1993)
Seis miradas sobre...

Félix Ibarondo (1943)
Eziñeruntz

Isabel Urrutia (1967)
*Etorkiz eta izatez**

SEGUNDA PARTE

María Eugenia Luc (1958)
*Begiratu**

Magnus Lindberg (1958)
Metal Work

Mikel Chamizo (1980)
Lantz

*Estreno absoluto

Coordinación del ciclo

Gabriel Erkoreka

Francisco Domínguez

Seis miradas sobre...

El Trío Zukan fue creado en otoño de 2014 con motivo de una actuación en el Bernalola Festival de Vitoria. Sus tres jóvenes integrantes se reunieron allí por primera vez para defender varias obras a solo y en dúo, ya que el repertorio específico para trío de txistu, percusión y acordeón era prácticamente inexistente por aquel entonces —tan solo una pieza de David Cantalejo, *Otxate*, estrenada en este ciclo de la Fundación BBVA unos meses antes—. En cualquier caso, durante aquel encuentro puntual los tres músicos sintieron una gran compenetración, lo que les animó a seguir adelante con el trío, un arriesgado proyecto cuyos primeros pasos pasaban necesariamente por la creación de nueva música para su inédita combinación instrumental. Para ello, acudieron en primer lugar a sus compañeros de la carrera de Composición en Musikene: Jagoba Astiazaran, quien escribió para ellos la hermosa pieza *Hamaika Ilargi*, y Francisco Domínguez, cuya obra dedicada al Trío Zukan abre el concierto de hoy.

Hábil violista e imaginativo compositor, el lenguaje compositivo de Domínguez está estrechamente vinculado a su faceta de ejecutante y se caracteriza por el contacto directo con los instrumentos, que explora con exhaustivi-

dad junto a los intérpretes en busca de sonidos nuevos y efectos insólitos. En esta línea, *Seis miradas sobre...* nació de las sesiones de trabajo que Domínguez llevó a cabo con los músicos del Trío Zukan, en las que les proponía experimentar con técnicas extendidas de todo tipo. El compositor ciudadrealeño recogió los frutos más interesantes de aquel laboratorio para combinarlos luego en una partitura de gran destreza tímbrica que Zukan ha hecho suya con virtuosismo.

En palabras del autor, *Seis miradas sobre...* «consta de seis pequeños movimientos que, aunque comparten algunos rasgos comunes, poseen una identidad propia. Aprovechando la individualidad de los movimientos, he elaborado tratamientos instrumentales marcadamente diferentes en cada uno de ellos, explorando diversas combinaciones entre los distintos instrumentos que ofrece esta peculiar agrupación. El gesto instrumental tiene en esta pieza una gran importancia: gestos histéricos y agitados se alternan con otros de carácter estático. El contraste que se genera de dicha alternancia es clave para la elaboración del discurso musical. La pieza, en su conjunto, posee un carácter ritual, áspero y a la vez contemplativo, quizá inspirado por el txistu y en especial por el txistu bajo, que constituye todo un universo aún por explorar».

Félix Ibarrodo

Eziñeruntz

Nacido en Oñate, en el seno de una familia de gran espiritualidad y con una marcada inclinación por la música, Félix Ibarrodo se impregnó pronto de ambas pasiones y fue inscrito, a los diez años, en el colegio franciscano del Santuario de Arantzazu. Allí, tres años más tarde, descubrió su vocación como compositor, especialidad que estudió primero en Bilbao y más tarde en París. La capital francesa fue, para él, epicentro de una importante carrera que despegó pronto y que ha crecido firme durante más de cuarenta años. Su trayectoria, anclada en sólidos valores musicales y estéticos, ha erigido a Ibarrodo en figura referencial de la música vasca tanto en el País Vasco como a ojos foráneos, por ejemplo los del musicólogo Harry Halbreich, quien en 1983 escribía que Ibarrodo, «apasionadamente vasco, encarna completamente las cualidades de su gente: ardor concentrado, vehemencia de la expresión que puede llegar a la violencia, prioridad de la experiencia vital sobre la abstracción y los sistemas, generosidad y apertura a la perspectiva de un humanismo sin concesiones ni complacencia. Músico comprometido en todos los sentidos del término, Ibarrodo es un “hombre de la tierra” y no de laboratorio».

Dicho esto, no ha sido hasta hace muy poco que Ibarrodo se ha decidido por fin a escribir para el instrumento vasco por excelencia, el txistu. Su interés surgió a partir de una propuesta de Silboberri, la asociación del txistu con sede en Durango: «Un día me escribieron a París proponiéndome ser jurado de un concurso de composición para txistu», recordaba Ibarrodo en 2015. «Yo conocía el instrumento desde niño, mi padre trabajaba con txistularis, pero nunca había contemplado utilizarlo en mis obras. Al final me decidí a escribir *Eziñeruntz*, para txistu y acordeón. Fue muy duro hacerla porque, como indica el título, intento llegar hasta lo imposible en la explotación de los instrumentos».

Durante aquel primer acercamiento —desde entonces ha escrito otras dos obras que emplean el txistu—, Ibarrodo descubrió en el instrumento folclórico unas cualidades muy afines a sus ideas estéticas: «El txistu es un instrumento tan ancestral que mucha gente lo desprecia. Pero esa cualidad primitiva en su sonido es también su fuerza», afirma. *Eziñeruntz*, por consiguiente, no es ajena a la línea continua que rige casi toda la producción de Ibarrodo y que se caracteriza, en palabras de Carlos Villasol, por «una música vitalista, de gran intensidad emocional y, precisamente por ello, también de considerable sensualidad, que exige

de los intérpretes una implicación casi visceral y del oyente, en consecuencia, una entrega a ella sin condiciones». En cuanto a *Eziñeruntz*, Villasol opina que «viene a ser un pequeño concierto para txistu y acordeón, toda vez que es el principio de oposición entre ambas fuentes quien guía estos pentagramas. Pero este *combattimento*, más que resolverse, se suspende sorpresivamente en tablas, al conquistar un espacio nuevo en el que el arrebato ha mutado en desolación. En él, es el tamboril quien tiene la última palabra».

Isabel Urrutia

Etorkiz eta izatez

El primer estreno absoluto que conoceremos hoy llega de la mano de Isabel Urrutia, autora que en 2014 firmó ya un proyecto de gran envergadura en torno al txistu contemporáneo: *Eresoinka*, concierto para txistu y orquesta que la Orquesta Sinfónica de Euskadi le encargó e interpretó en Bilbao, Vitoria, Pamplona y San Sebastián. Algunos años antes, en 2001, Urrutia había escrito también *Gogoan* para txistu y tamboril, así que su relación con el instrumento vasco es larga y esta experiencia le ha servido como punto de partida para internarse en el amplio dominio de los instrumentos de tradición popular. Efectivamente, en *Etorkiz eta izatez* (Por origen y na-

turaliza) el txistu, el acordeón y la percusión están acompañados por una orquesta «virtual» formada por veintisiete instrumentos folclóricos de todos los rincones del mundo, tales como el aulos, azteca, *pungi*, *didgeridoo*, *di erke*, *kena*, *launeddas*, *shakuhachi*, *orlo*, *jubus*, *n'goni*, *oud*, *vina*, etcétera. Esta reunión tan heterogénea ha permitido a Urrutia construir una paleta sonora en la que los timbres de los instrumentos clásicos se colorean con las sonoridades de los de tradición oral, y viceversa.

Urrutia revela que «*Etorkiz eta izatez* es la primera obra que he compuesto con un nuevo método de composición, creado junto al compositor José Luis Campana, al que llamamos “World Timbres Mixture”. Este método se basa en utilizar un material sonoro nuevo, escogido por razones estéticas, y consiste, fundamentalmente, en la mezcla de instrumentos de la orquesta clásica con instrumentos de tradición oral de diferentes continentes, culturas y países. Después de un trabajo de investigación sobre las características sonoras de instrumentos de distintas tradiciones populares [...] hemos descubierto un mundo insólito, inesperado e ilimitado de nuevas sonoridades para nuestras partituras de cámara y orquesta».

Es preciso señalar que la parte electrónica, realizada en las instalaciones

de Radio France, recoge los veintisiete timbres de los instrumentos folclóricos sin modificarlos en su esencia tímbrica. Urrutia se ha limitado, mediante programas procesadores de sonido, a extender su tesitura hacia el agudo o hacia el grave y a crear «halos para colorear el silencio absoluto, de manera que puedan escucharse distintos planos sonoros». El resultado de dichos halos es un espacio tímbrico de cierta cualidad atemporal, del que los instrumentos surgen y al que regresan como si se tratase de un crisol que atesora la memoria sonora universal.

María Eugenia Luc

Begiratu

Antes de que le llegase el encargo del Trío Zukan, María Eugenia Luc había escrito ya una preciosa pieza para txistu y electrónica titulada *Zargan*, que Silboberri estrenó en la Quincena Musical de San Sebastián en agosto de 2011. En aquella creación delicada y sutil, Luc perseguía la pureza en la emisión del txistu, fundiéndolo con la electrónica en un arroyo de *glissandi* agudos y nerviosos trémolos en el registro grave. En *Begiratu* (Mira), Luc recupera muchos de los recursos que empleó en *Zargan*, pero los lleva un paso más allá en su unión con el acordeón y la percusión, proponiendo «una “mirada” particular al gesto sonoro

que se manifiesta y evoluciona temporal, tímbrica y espacialmente». El gesto sonoro es, por lo tanto, la principal guía perceptiva de *Begiratu*.

En un plano compositivo, *Begiratu* se enmarca en un sistema cuasi-lingüístico desarrollado por Luc a lo largo de los años y que alcanzó su madurez en el ambicioso ciclo de ocho obras denominado *de aire y luz* (2008-2015). Dicho sistema otorga una coherencia absoluta al material sonoro a través de unas estrategias que organizan todas sus variables, desde el ritmo y la intervállica hasta la micro y macroestructura, y se comporta con extrema complejidad: Luc llega a superponer redes de alturas en diferentes temperamentos, varios ejes rítmico-temporales simultáneos, aplica envolventes tímbricas a los instrumentos y los hace oscilar constantemente entre espectros armónicos e inarmónicos. Paradójicamente, esta laberíntica organización del material logra arrojar una música que respira con naturalidad y libertad.

Sobre *Begiratu*, Luc afirma que «el tiempo en esta obra es concebido como “devenir perceptible”, una cualidad subjetiva no medible sino cuantificable psicológicamente. Un tiempo manipulable y elástico que genera elementos expresivos y subjetivos». Y explica que «el espacio está diseñando diálogos tanto en el eje horizontal (izquierda/

derecha, efectos estéreo) como en el eje vertical, a través de barridos en todo el registro de la agrupación. En cuanto al timbre, se organiza en dos variables claramente perceptivas: sonidos tónicos (de espectro armónico con variaciones de filtrados, envolventes, texturas, etc.) y ruidos (por saturaciones y por espectro)».

Magnus Lindberg

Metal Work

Magnus Lindberg, alumno destacado de Einojuhani Rautavaara y figura principal de la música en Finlandia, quiso sumarse en 1984 al torrente de nueva música que se estaba escribiendo para el acordeón en aquel país, pionero en el establecimiento del instrumento dentro del repertorio clásico-contemporáneo y poseedor, en la actualidad, de una de las escuelas de acordeón más sólidas del mundo. Matti Rantanen fue uno de los intérpretes más activos en este movimiento de reconocimiento del acordeón en Finlandia, y fue precisamente él quien le encargó a Lindberg una nueva pieza solista. No obstante, en aquel momento Lindberg estaba trabajando en la que llegaría a ser su creación más reconocida —*Kraft*, una nerviosa obra orquestal con una inmensa sección de percusión— y quiso recoger parte del espíritu de aquella en la pequeña *Metal Work*. Al acordeón se le sumaron, de

esta forma, quince instrumentos de percusión, todos ellos con la característica común de producir un sonido metálico.

Según Lindberg, «*Metal Work* avanza en rápidas salpicaduras a través de estados de ánimo líricos y agresivos. El sonido de las lengüetas de metal del acordeón y de los diversos instrumentos de percusión metálica forman un dúo intrigante. La obra se inicia con un relampagueante unísono de crótalos y acordeón, y habrá pasajes en unísono también más adelante. Estos se alternan con pasajes de diálogo yuxtapuesto y superpuesto. Durante todo el discurso se mantiene una única constante: la fusión tímbrica y la prolongación de resonancias entre los sonidos del acordeón y la percusión. La obra concluye con solemnes y profundos golpes, en los que el acordeonista participa tocando el tam-tam. Esta mágica conclusión presagia algunos pasajes de *Kraft*».

Mikel Chamizo

Lantz

La actuación del Trío Zukan llega a su fin con una obra escrita por quien firma estas notas al programa. *Lantz*, encargada por el grupo para incluirla en su proyecto *Soinuzko begiradak* (*Miradas sonoras*), fue estrenada en el Museo San Telmo de San Sebastián

en octubre de 2016 y, desde entonces, el trío la ha defendido en una decena de ocasiones e incluso la ha llevado al terreno de la danza, con una versión coreografiada que estrenaron dos bailarines de Kukai Dantza el pasado mes de diciembre en San Sebastián.

Escrita para txistu, acordeón y percusión, *Lantz* es un trío que se inspira en otro célebre trío: el que forman Ziripot, Miel Otxin y Zaldiko, protagonistas del famoso carnaval de Lantz, localidad navarra que cada año celebra, con extraordinaria intensidad y misterio, esta página mitológica de opresión, lucha y muerte. En *Lantz* los instrumentos encarnan a las tres figuras carnalescas, o más bien expresan musicalmente su carácter: el sufrimiento del pobre gordo Ziripot, a través del txistu; la tiranía del gigante Miel Otxin, respirando a través del acordeón; y la ira del centauro Zaldiko en la percusión. Estas identificaciones no dejan de ser abstractas y fluidas, porque el resultado no pretende ser programático sino esencial en su dramatismo construido desde los arquetipos. *Lantz* despliega así un discurso musical conflictivo, salvaje y trágico, pero filtrado a través de la brillantez, la irreverencia y el sarcasmo, que son estrategias del carnaval para sobreponerse a la amargura de la realidad.

Mikel Chamizo

Trío Zukan



Es una formación musical que aún a tres instrumentos poco comunes como son la percusión, el acordeón y el txistu. Fue creada por el percusionista Gorka Catediano, el txistulari Jon Ansorena y la acordeonista Maria Zubimendi en 2014, al amparo de Musikene, el Centro Superior de Música del País Vasco.

En los inicios del trío, el repertorio para esta combinación instrumental era inexistente. Debido a ello, sus integrantes decidieron promover un proyecto en colaboración con diferentes compositores, con la intención de generar nuevo repertorio. El impulso a la creación artística contemporánea y su difusión se han convertido, por esta razón, en las señas de identidad fundamentales del grupo.

El Trío Zukan ha actuado en festivales y salas como el Circuito de Música Contemporánea Musikagileak, Museo San Telmo de San Sebastián, Museo Oteiza de Alzuza, Museo del Torreón de Haro, Quincena Musical de San Sebastián, Certamen Durango Hiria o Bernaola Festival de Vitoria, entre otros. Para estas y otras actuaciones, la formación ha encargado, revisado y estrenado obras de compositores

como Francisco Domínguez, Mikel Chamizo, Óscar Escudero, Jagoba Astiazaran, Vasileios Filippou o Joaquín Lecumberri, y actualmente colabora con María Eugenia Luc, Isabel Urrutia y Helga Arias con el objetivo de seguir creando nueva música para su plantilla instrumental.

Entre los proyectos promovidos por el Trío Zukan destacan sus producciones *Soinuzko Begiradak* (programa compuesto por encargos a diversos compositores), *Xabier Musuzikin* (concierto pedagógico con la colaboración de Urtzi Iraizoz) y *Begirada Anitzak* (proyecto multidisciplinar con electrónica, danza, vídeo y música en directo).

Próximos conciertos

VIII Ciclo de Conciertos de Música Contemporánea Fundación BBVA


Fundación BBVA • Plaza de San Nicolás, 4. Bilbao • 19:30 horas

15 | 05 | 2018

Ensemble PHACE

Nacho de Paz (director)

Paris qui dort, película de René Clair. Música de Yan Maresz



Depósito legal: BI-676-2018